

# Circunstancia. Año IX - N° 26 - Septiembre 2011

## Artículos

---

### ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA UN ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS SOBRE LA CONFIANZA SOCIAL.<sup>1</sup>

María Cecilia Güemes

---

[Resumen-Palabras clave](#) / [Abstract-Keywords](#) / [Fechas](#)

#### **Introducción. Estado, políticas públicas y confianza social.**

##### **1. Las estructuras sociales.**

##### **2. Espacios públicos de interacción informal.**

##### **3. La subjetividad social.**

#### **Aportes de la estrategia presentada y conclusiones.**

#### **Referencias bibliográficas.**

#### **Notas.**

#### **Introducción. Estado, políticas públicas y confianza social.**

Desde que Putnam (1993) popularizara el concepto capital social [2], se han multiplicado los estudios e investigaciones que analizan los efectos positivos de los lazos “débiles” y confianza social [3] respecto a: la *democracia* (Jordana, 2000; Boix y Postner, 2000; Sides, 1999), *el desarrollo económico* (Granovetter, 1985; Evans, 1996; Knack y Keefer, 1997; Woolcock y Narayan, 2000; Puntam, 2001; Dasgupta, 2003; Trigilia, 2003; Bagnasco, 2003; Dearmon y Grier, 2009) y/o el desempeño *estatal* (Putnam, 1993; Evans, 1996; Mota y Subirats, 2000; Herreros, 2002).

De cara a la importancia social, económica y política que aparenta tener el fenómeno, las hipótesis y teorizaciones han derivado en la implementación de modelos de análisis cuantitativos, experimentos sociales y, en menor medida, observaciones antropológicas que exploran los efectos que se derivan del capital social tanto como los antecedentes que favorecen su recreación (Nannestad, 2008).

En cuanto a los factores que potencian la creación del capital social, las investigaciones se dividieron entre: las que privilegiaban un abordaje de tipo culturalista (Inglehart, 1988; Torcal y Montero, 2000), y aquellas que se enfocaban en dimensiones estructurales (Bourdieu, 1980).

Tomando en consideración las principales ideas de ambos abordajes, nos interesa un reducido grupo de trabajos que, utilizando sofisticados modelos estadísticos en amplias muestras de países, prueban un vínculo entre el Estado y ciertos tipos de políticas públicas [4] y la confianza social (Rothstein, 2008; Herreros y Criado, 2008).

Al respecto, un primer cuerpo de análisis ha demostrado que Estados eficaces en el desempeño de sus funciones de derecho “mínimas” o más tradicionales (garantizar orden y seguridad y algunos servicios públicos elementales) se correlacionan con altos niveles de capital social y, a la inversa, Estados ineficaces se acompañarían de bajos niveles de capital social (Knack y Keefer, 1997; Herreros y Criado, 2008). La interpretación a tal hallazgo supone que: si las instituciones son eficaces y aseguran que quienes violan la confianza sean sancionados, los actores sociales se sienten más predispuesto a confiar y esto tiene que ver con que, el riesgo e incertidumbre que implica depositar nuestra confianza en otros, se ve reducido frente a la convicción de que existe una tercera fuerza que castigará a quienes se apartan de lo acordado (Rothstein, 2000).

Por su parte, un segundo cuerpo de trabajos demuestra que, además de la eficiencia del aparato estatal, es importante observar si el tipo de políticas públicas que se promueven favorece la igualdad económica y de oportunidades. Partiendo de comprobar una correlación negativa entre la confianza interpersonal y desigualdad económica y de oportunidades (Knack y Keefer, 1997; Sides, 1999; Hall, 2002); y de la correlación positiva hallada entre confianza interpersonal, gasto público social redistributivo y ciertos tipos de Estado de Bienestar (Rothstein, 2000 y 2008; Rothstein y Uslaner, 2005; Herreros y Criado 2008), se intenta desentrañar de qué modo el Estado y las políticas públicas pueden estar favoreciendo o no un clima social apto para el desarrollo de la confianza y capital social. Al efecto, en tanto y en cuanto:

a) la desigualdad e inequidad social, comprometen el desarrollo de la confianza social dado que, en escenarios polarizados: se incrementan las actitudes oportunistas y los sujetos dejan de compartir marcos de referencia y pertenencia y un “destino compartido”, con lo cual se reducen las bases de solidaridad y reciprocidad; y

b) el Estado y las políticas públicas son claramente relevantes para comprender el avance o retroceso de la desigualdad y cohesión social,

resulta sugerente explorar el papel indirecto que al efecto tendría Estado y las políticas públicas en la definición de los escenarios sociales de recreación del capital social.

Atento a lo dicho hasta el momento, entendemos que el análisis estadístico o experimental de los factores involucrados en la creación de la confianza social, puede ser enriquecido con estudios de caso rigurosos que, combinando en forma flexible objetividad y subjetividad bajo un estilos interpretativos y empiristas de investigación, recuperen el contexto histórico en el que se insertan las variables y den cuenta con mayor claridad de los mecanismos en virtud de los cuales las políticas públicas afectan a la confianza (Dudwick et. al, 2006; Nammestad, 2008). [5]

Al efecto, creemos que, el vínculo entre el Estado, (y más precisamente las políticas públicas) y la confianza social no presupone una relación de causalidad simple o mecánica sino más bien compleja e indirecta altamente dependiente de: a) las construcciones normativas, contenido y herramientas que privilegia un programa político dado, b) las condiciones sociales, políticas, económicas e históricas que caracterizan al caso y que en gran medida son el legado de políticas públicas pasadas.

Con el objetivo general de mejorar la comprensión del rol del Estado en la creación de la confianza social y, el objetivo particular de delinear a grandes rasgos una estrategia para el estudio de las bases político-institucionales de la formación de confianza social mediante el análisis de caso, nos interesa explorar los efectos de políticas públicas económico-sociales y sectoriales en ambientes claves para el desarrollo de la confianza social. La naturaleza del estudio supone así peculiaridades propias de una investigación sociológica como de una meta-evaluación de las políticas públicas (Ballart, 1996; Behn, 1986).

En vista a ello, proponemos una estrategia tripartita que identifique ambientes estratégicos que son a la vez: objeto directo de la intervención pública y contexto privilegiado en los cuales se gestan la confianza y las predisposiciones cooperativas.

Partidarios de una lógica que, en primer término, capture las estructuras objetivas que establecen los límites de la interacción cotidiana y, en segundo término, reintroduzca la experiencia inmediata de los agentes a fin de explicitar las categorías perceptivas y esquemas mentales que estructuran sus acciones y representaciones (Bourdieu, 1991), identificamos tres ambientes sociales de reproducción de la confianza:

- instancias objetivas de reproducción social: estructuras productivas, relaciones laborales y estructura social;
- escenarios tradicionales de socialización informal entre clases: la escuela y espacios urbanos;
- ideas y postulados normativos que median en la interpretación de comportamientos y prácticas sociales y, por tanto, en las subjetividades e identidades sociales.

**Grafico N° 1**



Fuente: elaboración propia

En los apartados que siguen justificaremos separadamente la selección de tales escenarios.

### 1. Las estructuras sociales

Sin caer presas de abordajes mecanicistas que entiendan a las estructuras como procesos externos con vida propia que determinan la acción humana, analizar el contexto socio-estructural en el cual se desarrollan las relaciones sociales, implica reivindicar a las condiciones socio económicas un lugar privilegiado en el estudio de la confianza y cooperación (Portes, 1998).

En esta línea, nos interesa resaltar la relevancia de las políticas públicas en la configuración y definición de la estructura social [6]. Antes vimos como estudios comparados vinculaban la confianza social con la igualdad económica y la equidad social, frente a ello, las políticas sociales y redistributivas tenían mucho que decir, ahora bien, entendemos que no sólo las políticas compensatorias o distributivas son importantes sino también (e incluso antes que ellas) las políticas económicas y laborales por las que se decanta un gobierno. Y es que, dado ciertos modelos de generación y acumulación económica a escala global, mediante el ejercicio de sus funciones de regulación el Estado posibilita o limita las variedades de apropiación de la riqueza social y, con ello, los márgenes y posibilidades de las clases sociales. Específicamente, el modelo de desarrollo y las políticas de empleo que se promuevan constituyen el epicentro de transformaciones sociales que son fundamentales en la definición de las situaciones de vida de la población y por tanto en el modo en que los sujetos se relacionan (Jessop, 2008; Weiss, 2003; Portes & Hoffman, 2003; Castel, 1997; Sennet, 2006).

Así por ejemplo, políticas públicas que apuesten por modelos de crecimiento económico guiados por la mano invisible del mercado y, a raíz de ello, implementen medidas económicas y laborales tendientes a la liberalización, desregulación y flexibilización tendrán efectos muy diferentes que los que derivarían de políticas públicas reguladoras del mercado que protejan y garanticen los derechos de los más débiles de la estructura social a la par que intentan re-direccionar las fuerzas estructurales en pos de objetivos económicos-sociales que trasciendan logros macroeconómicos y apuesten por el desarrollo integral de un territorio. Las estructuras y clases sociales no permanecerán inmunes a tales opciones políticas y, por tanto, la situación social y económica resultante en términos agregados, el modo de relación entre los diferentes actores sociales, así como, las elecciones que los mismos llevan adelante alterará las bases y modos de vinculación social y con ello las percepciones de mayor o menor confiabilidad del otro.

## 2. Espacios públicos de interacción informal

En este segundo momento exploraremos las vías en virtud de las cuales, las transformaciones en las estructuras sociales antes analizadas junto a políticas públicas específicas, alteran espacios tradicionales de socialización informal entre clases sociales como la escuela o el barrio.

Los fundamentos que nos conducen a estudiar estos escenarios radican en que, tales espacios, han sido destacados tradicionalmente como lugares donde los niños y jóvenes aprenden a vivir en sociedad, a pensarse como partes de un colectivo, a visualizar desafíos compartidos y destinos comunes (Lechner, 2000; Katzman, 2003 y 2007; Sennet, 1975; Svampa, 2000). En términos prácticos y reales, los contactos informales permiten adquirir una noción de sociedad, de realidad común que internaliza valores sociales y cívicos, al tiempo que captura los problemas y miserias próximas. Asimismo, la socialización entre individuos de diferentes clases sociales ayudan a disipar prejuicios y a perder el miedo al diferente; mientras favorece en los sujetos más aventajados el desarrollo de capacidad empática respecto a los que menos tienen (reforzando sentimientos de obligación moral y solidaridad hacia ellos), permite que los sujetos pertenecientes a las estratos sociales más bajos generen redes de capital social útiles a futuro que les ayuden a trascender ciertos guetos sociales y culturales y aumenten sus posibilidades de ascenso y mejora social (Katzman, 2003 y Rothstein y Uslaner, 2005; Rothstein, 2008, Rorty, 1991; Bourdieu, 1980; Portes y Landolt, 2000).

En suma, la proximidad física a la que habilitan instituciones como la escuela pública o espacios urbanos como el barrio, sirven de plataforma de integración y aprendizajes prácticos que anteceden y pre-condicionan el desarrollo de lazos de confianza y cooperación.

En este contexto interesa entonces explorar en qué medida las políticas públicas potencian el desarrollo y consolidación de tales espacios o, por el contrario, favorecen, sin proponérselo, procesos de segmentación, fragmentación y segregación social que comprometen tal socialización.

El avance de procesos de segmentación y segregación social supone islas de excelencias que reclutan a las clases sociales más aventajadas versus espacios de contención social reservados a quienes no tienen recursos y/o capacidad de optar, lo cual, no solo inhabilita el desarrollo de aprendizajes invisibles y sentidos comunes antes comentados sino que además refuerza y estabiliza las diferencias ya existentes, creándose una matriz de relaciones sociales jerárquica y rígida que clausura la posibilidad de que, dada una mejora económica, se reviertan las desigualdades (Svampa, 2004; Groissman, 2009). Luego, cabe al Estado y sus políticas públicas una gran responsabilidad, sea por acción u omisión, en lo que atañe al agravamiento y reproducción de la segmentación y/o segregación social tanto como en el cuidado del espacio público (Wacquant, 2007).

En materia educativa, preocupa como, en ciertos casos, el desfinanciamiento y descuido de la calidad de la enseñanza pública por parte de los Estados ha conducido a una huida de la clase media hacia la enseñanza privada o bien su refugio en círculos de excelencia dentro de la enseñanza pública; situación esta que promueve la homogenización de las relaciones sociales y el desarrollo de lazos de confianza particularizados entre iguales.

En lo que respecta al espacio urbano, la desidia del Estado en el cuidado de los espacios públicos y la libre entrada del mercado en la inversión y diseño de la geografía urbana (aprovechando el aumento de conflictividad social, léase inseguridad urbana) potencia también estrategias sociófugas. Así por ejemplo, la emergencia y multiplicación de barrios cerrados de vivienda instauran en el espacio físico nuevos criterios de inclusión y exclusión social que no solo conduce a la pérdida del sentimiento de pertenencia ciudadana para quienes habitan puertas adentro del barrio (debilitamiento de los vínculos con el gobierno local y la realidad social circundante), sino que favorece lazos endogámicos entre semejantes antes que redes de confianza social.

Sintetizando, es probable no tengan iguales efectos en las solidaridades, confianza y cooperación social intervenciones públicas que mediante el diseño urbano y el cuidado de lo público se esfuercen por concentrar e integrar socioeconómicamente a las diversas clases sociales, conduciéndolas a tratarse mutuamente, que aquellas políticas que implican un retiro del Estado de tales esferas y la cesión al sector privado (y con ello a la capacidad de pago de los actores sociales) de la organización de tales espacios. Cabe esperar que unas sean más pensadas al aislamiento social, retraimiento familiar y desarrollo de redes y solidaridades endogámicas, segmentadas y particularizadas, mientras las otras intenten frenar los procesos de debilitamiento institucional apostando por la recreación de lazos entre desemejantes, desarrollo de ciudadanía y solidaridades amplias.

## 3. La subjetividad social

Complementario de los estudios anteriores y en pos de una "comprensión explicativa" (Weber, 1964), recurrimos ahora a analizar en qué medida las políticas públicas influyen en las formas en que los sujetos ven el mundo, esto es: las redes de significantes, interpretaciones y pensamientos que rodean y prefiguran sus acciones.

La acción social y, específicamente la percepción de confianza o predisposición a cooperar, se sustenta en interpretaciones cognitivas y normativas de la realidad social, en imágenes que mediante la interacción social los

sujetos elaboran acerca de lo real, de cómo se comporta el otro y de cómo debe comportarse uno mismo (Weber, 1964; Tversky y Kahneman, 1974, Elster, 2000, Axelrod, 1986, Rothstein, 2000; Frykman, 2009).

Luego, buena parte de la literatura asigna al discurso en general y a la retórica política en particular, un poder performativo de la realidad social y de las subjetividades. Respecto al poder de las políticas públicas en la conceptualización de lo que llamamos realidad social y, específicamente, en la construcción de imágenes que sirvan a los sujetos para visualizarse a sí mismos, juzgar a los demás y posicionarse en asuntos sociales, la bibliografía resalta la crucial importancia de: los encuadres normativos (*framing*) que se aprovechan, las metáforas y atajos cognitivos a los que se apela y los razonamientos y valores de los que echan mano las políticas públicas para encarar y resolver problemas prácticos (Jobert, 1989; Fischer, 2003; Edelman, 1991; Fairclough, 1992; Rothstein, 2000 y 2008; Lakoff, 2007; Schmidt, 2008).

En vista a lo anterior los encuadres generales que privilegien, los valores a los que apelen y las ideas en las que se justifiquen las políticas públicas son fundamentales para el desarrollo de "memorias colectivas" que preceden y pre-condicionan el desarrollo de la confianza (Rothstein, 2000) y por ello resulta central preguntarse en qué medida las políticas públicas intervienen en la creación y cambio de imágenes sociales que predispongan u obstaculicen la confianza social.

Cómo no es posible, (ni pertinente), ocuparse de la terminología, imágenes y valores utilizadas en la totalidad de las intervenciones públicas que rigen en un determinado momento, creemos conveniente centrar esfuerzos en un ámbito que, por excelencia, coadyuva a la construcción de sentidos colectivos y una identidad compartida, este es: el de las prestaciones clásicas de bienestar. Las investigaciones suelen señalar que el tipo de estrategia política (universal o focalizada) y el modelo de bienestar privilegiado por un Estado (liberal, conservador o socialdemócrata) no son indiferentes a los niveles de confianza social (Rothstein, 2000 y 2008; Herreros & Criado, 2008)

Por ello, se podría aventurar que no da igual una política de bienestar que, en su retórica, apela al ciudadano, a la responsabilidad social, universal y pública en la provisión de los derechos sociales y que en sus prácticas busca ampliar programas sociales existentes que garanticen los derechos sociales, a una política que se apoya en lecturas individualistas y privatistas que priorizan la realización personal y familiar, mercantilizan derechos sociales de ciudadanía (en defensa de la eficiencia) y reivindican a la beneficencia y al voluntariado como estrategias de provisión de bienestar social. Los impactos de cada una de estas alternativas en los imaginarios sociales, en como los sujetos perciben a sus conciudadanos, en la preocupación que creen merecen las realidades y problemas sociales y cómo deben involucrarse en tales asuntos ellos mismos, el Estado y el mercado, son claramente diferentes de modo que cabe suponerse un impacto diferente en lo que refiere al desarrollo de la confianza social.

#### **Aportes de la estrategia presentada y conclusiones.**

Tras citar la importancia que tenía el capital social como antecedente de la democracia, el desarrollo económico y el desempeño estatal, señalamos la escasa importancia que asumía el Estado y las políticas públicas en el estudio de la creación de capital social y la común "des-contextualización" de la que padecían la mayor parte de las investigaciones. Dicha situación nos animó a proponer una metodología de análisis que, aplicable a un caso histórico específico, se detuviera a explicar posibles caminos en los cuales las políticas públicas pueden influenciar en la confianza o cooperación.

Dada la relación compleja e indirecta que presupusimos entre política pública y confianza social, presentamos y justificamos una estrategia de tres pasos que analizara los impactos de un programa político en ambientes en donde la confianza y la cooperación nacen y se reproducen. Destacaron al efecto: las condiciones estructurales, los espacios de socialización informal y las subjetividades e imaginarios sociales.

Entre las ventajas o aportes que estimamos pueden derivarse de un estudio de las características del anticipado destaca una re-contextualización del estudio del capital social, y más estrictamente de la confianza social en clave sociológica y política.

La creación de la confianza social no parece cuestión sencilla, factores subjetivos y procesos de transformación social globales confluyen en su dinámica. Ahora bien, las diferencias verificadas a nivel comparado entre países sugieren que, más allá de ello, el rol del Estado y el tipo de políticas públicas por el que se opta no es indiferente la creación o declive del capital social y, por el contrario, puede aportar un interesante foco de análisis en esta espinosa cuestión.

En vista a todo lo explicitado, nuestra esperanza es que las futuras investigaciones en torno de ese objeto de deseo (y lamentablemente muchas veces de frustración) llamado "confianza social" eviten, por un lado, novelar la situación y/o caer presa de análisis que apelando a la historia y la cultura resultan circulares y frente a los cuales parece no queda nada por hacer, y por el otro, rechacen investigaciones que, a fuerza de ganar simpleza y amplitud, pierden de vista la conexión de la cuestión bajo estudio y el entorno social y político que la precede y sostiene.

[Volver](#)

#### **Referencias bibliográficas**

- Axelrod, Robert (1986) *La evolución de la cooperación. El dilema del prisionero y la teoría de juegos*, Madrid, Ed. Alianza.
- Bagnasco, Arnaldo (2003) "Teoría del capital social y political economy comparada". En Bagnasco, A. ET AL. (2003) *El capital Social. Instrucciones de uso*. Buenos Aires: FCE, pp. 89-122.

- Ballart, Xavier (1996) "Modelos teóricos para la práctica de la evaluación de programas" en Brugue y Subirats (1996) *Lecturas de Gestión Pública*. Instituto Nacional de Administración Pública: Boletín Oficial del Estado, Madrid.
- Behn, Robert [1986] "El análisis de políticas y la política" En Aguilar Villanueva, L. et al (2007) *El Estudio de las políticas Públicas*. México, Ed. Porrúa.
- Boisier, Sergio (2002) "Creación de capital sinérgico regional en el Maule" En CEPAL (2002) *Capital social y políticas públicas en Chile. Investigaciones recientes*. Santiago de Chile, CEPAL, Serie Políticas Sociales.
- Boix, Carles y Postner, Daniel (2000) "Capital social y Democracia". *Revista Española de Ciencia Política*, Vol. 1 (2):159-185.
- Bourdieu, Pierre [1980] "El capital social. Apuntes provisionales" *Zona Abierta*, 2001, (94/95): 83-87.
- Bourdieu, Pierre (1991) *El sentido práctico*. Ed. Taurus, Madrid.
- Castel, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- CEPAL (2002) "Agenda social capital social: sus potencialidades y limitaciones para la puesta en marcha de políticas y programas sociales". Panorama social de América Latina 2001–2002. Disponible en: <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/11254/P11254.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Coleman, James [1988] "Capital Social y creación de capital humano." *Zona abierta*, 2001 (94/95): 47-81
- Dasgupta, Partha (2003) "Social Capital and Economic Performance: Analytics" En Ostrom, Elinor y Ahn, Toh-Kyeong eds.(2003), *Critical Studies in Economic Institutions: Foundations of Social Capital*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Dearmond, Jacob & Grier, Kevin (2009) "Trust and development" *Journal of Economic Behavior & Organization* (71): 210–220
- Dudwick, Nora, et. Al (2006) "Analizing social capital in context. A Guide to Using Qualitative Methods and Data" Washington, DC, BIRD. Disponible en: [http://siteresources.worldbank.org/WBI/Resources/Analyzing\\_Social\\_Capital\\_in\\_Context-FINAL.pdf](http://siteresources.worldbank.org/WBI/Resources/Analyzing_Social_Capital_in_Context-FINAL.pdf)
- Durston, John (1999) "Construyendo capital social comunitario", *Revista de la Cepal* 69, Dic.
- Durston, John (2002) "El capital social en seis comunidades campesinas de Chile: adelantos y desafíos de una investigación en marcha" En CEPAL (2002) *Capital social y políticas públicas en Chile*. Santiago de Chile, CEPAL, Serie Políticas Sociales.
- Edelman, Murray (1991) *La construcción del Espectáculo Político*. Buenos Aires, Editorial Manantial,
- Elster, Jo (2000) *Ulises y las sirenas. Estudios sobre racionalidad e irracionalidad*. México, FCE.
- Evans, Peter (1996) "Government Action, Social Capital and Development: Reviewing the Evidence on Synergy". *World Development*, Vol. 24 (6): 1119-1132.
- Fairclough, Norman (1992) *Discourse and Social Change*. Polity Press, Great Britain.
- Fischer, Frank (2003) *Reframing Public Policy. Discursive Politics and Deliberative Practices*. Great Britain, Oxford University Press.
- Frykman, Jonas et. Al. (2009) "Sense of Community. Trust, Hope and Worries in the Welfare State" *Ethnologica Europaea* Vol. 39 issue 1.
- Granovetter, Mark (1973) "The Strength of Weak Ties" *American Journal of Sociology*, 78 (6): 1360–1380.
- Granovetter, Mark (1985) "Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness". *The American Journal of Sociology*, Vol. 91(3): 481-510.
- Groissman, Fernando (2009) "Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002-2007)" Documento de Trabajo IELAT. Abril.
- Hall, Peter (2002) "El capital social en Gran Bretaña" En Putnam, R. (2002) *El declive del capital social*. Barcelona, Ed. Galaxia Gutenberg, Pp. 35-9.
- Herreros, Francisco (2002) "Republicanismo, Capital Social y Democracia". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* (117): 293-312.
- Herreros, Francisco (2007) "Confianza y cooperación en ausencia de Estado" *Revista Internacional De Sociología (RIS)* VOL. LXV, (46):161-183.
- Herreros, Francisco y Criado, Henar (2008) The State and the Development of social trust. *International Political Science Review*, Vol. 29 (1):53-71.
- Inglehart, Ronald (1988) "The renaissance of Political Culture" *The American Political Science Review*, Vol. 82, (4): 1203-1230.
- Jessop, Robert (2008) *El futuro del Estado Capitalista*. Madrid, Ed. Cataratas.
- Jobert, Bruno (1989) "The Normative Frameworks of Public Policy" *Political Study*XXXVII: 376-386.

- Jordana, Jacint (2000) "Instituciones y capital social: ¿qué explica qué?", *Revista Española de Ciencia Política* Vol. 1 (2): 187-210.
- Katzman, Rubén (2003) Capital social y sociedad civil en América Latina. *Presentación en el Seminario BID sobre La Agenda Ética Pendiente en América Latina*. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. 18 y 19 de diciembre de 2003.
- Katzman, Rubén (2007) La calidad de las relaciones sociales en las grandes ciudades de América Latina: viejos y nuevos determinantes. *Revista Pensamientos Iberoamericanos*, (1):177-205.
- Knack, Stephen Y Keefer, Philip (1997) "Does Social Capital Have an Economic Payoff? A Cross-Country Investigation" *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 112 (4): 1251-1288.
- Lakoff, George (2007) *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid, Editorial Foro Complutense.
- Lechner, Norbert (2000) "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social". *Instituciones y Desarrollo* (7) Disponible en: <http://www.iigov.org/id/attachment.drt?art=187652>.
- Levi, M. [1996] "Capital social y asocial: ensayo crítico sobre Making Democracy Work". *Zona Abierta*, 2001 (94-95): 105-120.
- Meny, I. & Thoenig, J. C. (1992) *Las políticas públicas*. Barcelona, Ed. Ariel.
- Mota, Fabiola & Subirats, Joan (2000) "El quinto elemento: el capital social de las comunidades autónomas. Su impacto sobre el funcionamiento del sistema político autonómico". *Revista Española de Ciencia Política*, Vol. 1 (2): 123- 158.
- Nannestad, Peter (2008) "What Have We Learned About Generalized Trust if Anything?" *Annual Review Political Science* (11): 413-436.
- Portes, Alejandro (1985) "Latin American Class Structures: Their Composition and Change During the Last Decade" *Latin American Research Review*, N° 20.
- Portes, Alejandro (1998) "Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology" *Annual Review of Sociology*, Vol. 24: 1-24.
- Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly (2003) "Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal". *Desarrollo Económico*, IDES, Vol. 43, (171):355-385.
- Portes, Alejandro y Landolt, Patricia (2000) "Social Capital: Promise and Pitfalls of Its Role in Development". *Journal of Latin American Studies*, Vol. 32, (2): 529-547.
- Putnam, Robert (1993) *Making Democracy Work. Civic traditions in Modern Italy*. Princeton, Princeton University Press, 1993.
- Putnam, Robert (2001) "La comunidad próspera. El capital social y la vida pública." *Zona Abierta*, (N° 94-95): 89-104.
- Rorty, Richard (1991) *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Rothstein, Bo (2000) Trust, social dilemmas, and the strategic construction of collective memories. *Journal of Theoretical Politics* 12, 477-501.
- Rothstein, Bo (2008) "Is the Universal Welfare State a Cause or an Effect of Social Capital?" *QoG Working Paper Series* 16.
- Rothstein, Bo y Uslaner, Eric (2005) "All for All. Equality, Corruption, and Social Trust." *World Politics* (58): 41-72.
- Schmidt, Vivien (2008) "Discursive Institutionalism: The Explanatory Power of Ideas and Discourse". *Annual Review of Political Science* (11):303-326.
- Sennet, Richard (1975) *Vida urbana e identidad personal*. Barcelona, Ed. Península.
- Sennet, Richard (2006) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Ed. Anagrama.
- Sides, John (1999) "It takes two: The reciprocal relationship between Social Capital and Democracy" *Working Paper Institute of Governmental Studies*. University of California, Berkeley.
- Svampa, Maristella (2000) "Clases Medias, Cuestión Social y Nuevos Marcos de Sociabilidad" *Revista Punto de Vista de Cultura* (67).
- Svampa, Maristella (2004) "Fragmentación espacial y nuevos procesos de integración social "hacia arriba": socialización, sociabilidad y ciudadanía" *Revista ESPIRAL*, Guadalajara, México.
- Torcal, Mariano y Montero, J (2000) "La formación y consecuencias del capital social en España" *Revista Española de Ciencia Política*, Vol. 1 (2): 79-121.
- Triglia, Carlo (2003) "Capital social y desarrollo local". En Bagnasco, A. ET AL.(2003) *El capital Social. Instrucciones de uso*. Buenos Aires, Ed. FCE, pp.123-155.
- Tversky, Amos & Kahneman, Daniel (1974) "Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases" *Science*, New Series, Vol. 185, (4157): 1124-1131.
- Visacovsky, Sergio & Garguín, Enrique (comp) (2009) *Moralidades, economías e identidades de clase media*.



*Estudios históricos y etnográficos*. Buenos Aires, Ed. Antropofagia.

Wacquant, Loïc (2007) *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.

Weber, Max (1964) *Economía y Sociedad*. México, Ed. FCE.

Weiss, Linda (2003) "Is the state being `transformed` by globalization?" En Weiss, L. (ed) (2003) *States in the global economy. Bringing domestic institutions back in* Cambridge University Press.

Woolcock, Michael y Narayan Deppa (2000) "Capital Social: implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre el desarrollo". *Banco Mundial, Research Observer*, Vol. 15, (2): 225-249.

[Volver](#)

## Notas:

---

[1] Una versión previa del presente trabajo fue presentada en el I Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas "Estado del Arte, Desafíos y Propuestas." Instituto Universitario Ortega y Gasset. 20 y 21 de septiembre de 2010, Madrid, España. Se agradecen al efecto los comentarios y observaciones que al mismo efectuaron Ludolfo Paramio, Francisco Herreros, César Cruz-Rubio, Álvaro Ramírez-Alujas y José Hernández-Bonivento y, especialmente, los comentarios de los árbitros que revisaron a detalle tal trabajo.

[2] En términos generales, se puede entender al **capital social** como una característica de la organización social que facilita la cooperación y coordinación en beneficio mutuo. Los investigadores sociales suelen referenciar simultánea o alternativamente bajo dicho concepto a: los vínculos sociales, las redes de cooperación, confianza y coordinación social, la reciprocidad, el asociativismo, las normas e instituciones formales e informales que moldean y coordinan las acciones sociales y a la solidaridad social.

[3] En oposición a los lazos fuertes y particularizados como los que se gesta en la familia o relaciones de amistad *-bonding-*, la **confianza social** remite a la idea de lazos débiles o de largo alcance *-bridging o linking-*, aludiendo específicamente a la confianza que dentro de una sociedad desarrollan sujetos que carecen de conocimiento íntimo el uno del otro (Granovetter, 1973; Levi, 1998; Puntam, 2001; Rothstein, 2000, CEPAL, 2002).

[4] Entendemos por política pública los programas de acción gubernamental en un sector de la sociedad o en un espacio geográfico, en el marco de los cuales pueden identificarse: un contenido, un programa, una orientación normativa, un factor de cohesión y una competencia social (Meny & Thoening, 1992).

4 El presente artículo se limita a presentar una metodología de análisis destinada a indagar el efecto de las políticas públicas en la confianza social. El análisis propiamente dicho es parte de la tesis doctoral de la autora, la cual, se centra en los efectos de las políticas públicas neoliberales implementadas a lo largo de la década del noventa en Argentina.

[6] Bajo el epíteto "estructura social" buscamos dar cabida a la idea de desigualdad social pero más precisamente a la de clase social. La preferencia por esta categoría sociológica se centra en la potencialidad analítica de la misma, la cual remite a categorías distintivas y perdurables de la población que definen el acceso diferencial a los recursos que otorga el poder y las posibilidades de vida correspondientes (Portes, 1985; Portes & Hoffman, 2003). En la definición de clase social que utilizamos se contempla la amplia variedad de recursos y capitales que los sujetos poseen (educativos, materiales, relacionales, etc.) así como las identidades y subjetividades que al respecto desarrollan (Visakovsky, et.al 2009).

[Volver](#)

---

## Resumen:

En los últimos años la confianza social se ha convertido en tópico favorito de las investigaciones sociales. Pese a ello, poca atención ha recibido el rol del Estado y las políticas públicas en su problemática reproducción. Tomando en consideración ello, y suponiendo que tal relación es indirecta y compleja de explicitar, en este trabajo presentamos y justificamos una estrategia metodológica tripartita que, a partir del estudio de caso en profundidad, indague el impacto de las políticas públicas en ambientes en los cuales la confianza se sustenta y recrea: a) instancias objetivas: estructuras productivas, relaciones laborales y clases sociales; b) espacios tradicionales de socialización informal: escuela y espacios urbanos; c) subjetividades e imaginarios sociales. Se concluye reflexionando las ventajas y aportes de una estrategia como la propuesta.

## Palabras clave:

Confianza social, políticas públicas, metodología, estructuras sociales, socialización informal e imaginarios sociales.

## Abstract:

In recent years social trust has become a favorite topic for social research. However, role of the State in its

problematic re-creation has received little attention. Considering that and assuming such relation is indirect and complex to explain, in this paper we present and justify a tripartite methodological strategy that tries to analyze the impact that public policies have on trust. Based on case study research this proposal try to explore how public policy reshape the scenarios in which trust are embedded: a) objective structures: productive and labor relations and social classes, b) traditional spaces of informal socializing like school and urban spaces; c) subjectivity and social imaginary.

We conclude by pointing out the advantages and contributions of the strategy proposed here.

**Keywords:**

Trust, Public Policy, methodology, social structure, informal socialization and social imaginary.

---

**Fecha de recepción:** 03/05/2011

**Fecha de aceptación:** 02/08/2011

[Volver](#)

Imprimir